

número 34 (segundo semestre 2016) - number 34 (second semester 2016)

Conflicto y Territorio

Revista THEOMAI/ THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Trabajadores rurales, cambios, permanencias y adaptaciones. Estudio de tres generaciones de una familia de la Provincia del Chaco

Sotelo, Diana Andrea¹

Introducción

El estudio que desarrollaré, surge a partir de las dificultades en el accionar de programas de apoyo y/o asesoramiento a la producción rural y ante la dificultad de instituciones del agro para plantear estrategias efectivas de trabajo con jóvenes; dada la migración de jóvenes a las ciudades y/o la búsqueda de otras ofertas laborales. Siendo las propuestas de trabajo solo paliativos a una cuestión de fondo que no se visualiza. Las preguntas iniciales fueron ¿Por qué

¹ Universidad Nacional del Nordeste (Facultad de Ciencias Económicas) -Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Centro Regional Chaco -Formosa).-

Theomai 34

segundo semestre 2016 / second semester 2016

los jóvenes no se quedan en el campo? ¿Cómo se construye la identidad laboral en la ruralidad?
¿Qué significa trabajar para estas personas?

Existen además, elementos que complejizan la situación como ser la venta y/o arrendamiento de las tierras heredadas de sus padres, el creciente empobrecimiento de familias que anteriormente habían tenido un buen pasar económico, el envejecimiento de la población rural.

El trabajo de campo fue realizado en los años 2009 y 2010, durante ocho y cuatro meses de trabajo respectivamente, visitando a las familias y asistiendo a eventos que involucran la población del paraje. La búsqueda de información, se focalizó en la historia de las familias y de las personas, priorizando el desempeño laboral y los mecanismos de adaptación a las condiciones socio - económicas. Una de las dificultades fue localizar a los miembros de la familia que ya no viven en la zona y la complejidad que plantea conectar los procesos locales a la estructura regional y nacional. Para lo cual, fue de gran ayuda concurrir a eventos familiares donde pude tomar contacto con ellos y en el segundo de los casos intercambiar ideas y reflexiones con mis directores de tesis.

En el territorio en cuestión, a principios del siglo XX, se asentaron inmigrantes atraídos por la riqueza forestal y la posibilidad de comercialización. Las tierras fueron vendidas en pequeñas cuotas, solventadas con las ganancias de cada uno de los lotes. También se instaló la empresa inglesa La Forestal S.A. iniciando así una intensa explotación de los bosques a partir de 1902 y hasta aproximadamente 1950, momento en el cual remata estas tierras a los productores de la zona, donde se combinaban actividades forestales con la creciente actividad agrícola. De las causas y consecuencias del auge, declive y caminos alternativos de la actividad forestal y agrícola trata este trabajo.

Trabajo y Familia

La socialización es el proceso ontogenético caracterizado por ser de inducción amplia y coherente de un individuo al mundo objetivo de una sociedad. Berger y Luckman (1998) entienden a la sociedad en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto por tres momentos: externalización, objetivación e internalización. La persona es inducida a participar de la dialéctica de la sociedad y en esta relación adquiere el "orden social", que en principio es "artificial" y que luego se vuelve propio. Otorgándole estabilidad y dirección al comportamiento humano. El objetivo de este proceso es internalizar la realidad.

Desde esta perspectiva, se reconocen dos etapas: la primera es la socialización primaria, siendo este un proceso que ocurre en la niñez, convirtiendo al individuo en miembro de la sociedad. Y la segunda, es la socialización secundaria la que incluye a cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo. En la primera etapa, se produce un aprendizaje cognoscitivo que implica una necesaria carga emocional. Es un proceso de identificación que requiere de otros para que el niño se vuelva capaz de identificarse con él mismo y adquiriera una identidad subjetivamente coherente y plausible. Y esto se logra desde la abstracción progresiva que va desde los "roles" y "actitudes" de otros específicos. La sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización y se corresponde con la internalización del lenguaje.

El paso siguiente es la socialización secundaria. Esta constituye la internalización de “sub mundos” institucionales; su alcance y su carácter se determinan por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social del conocimiento. Estando directa o indirectamente relacionados con el trabajo.

Entonces, el proceso de socialización se configura como una dinámica compleja entre los elementos transmitidos en la relación ínter subjetiva, a través el lenguaje, las representaciones, los valores, las reglas, los modelos y la elaboración interna de estos significados por parte de un sujeto que selecciona y desarrolla, en su particular experiencia de vida, un mundo propio de significados, que podrá encontrar más o menos correspondencia en el sistema cultural dominante.

La socialización laboral está conformada por gran parte de los resultados de la socialización tanto primaria como secundaria y se orienta al mundo del trabajo.

Los agentes intervienen de manera activa transmitiendo conocimientos, imponiendo normas sociales y culturales, entre esos agentes se encuentra el mismo sujeto. En tanto, la persona realiza una adaptación activa al mundo del trabajo se produce una dinámica de individuación, es decir se va construyendo la propia subjetividad. Los conocimientos y habilidades que el sujeto adquiere dependerán de la naturaleza y especificidad de las tareas. Uno de los logros de este proceso es la adquisición del rol laboral, el cual va a estar sometido a ajustes dinámicos y cambiantes ya que tendrá estrecha relación con la experiencia, los valores, las competencias, el desarrollo profesional, etc.

En el entrelazamiento de las actividades humanas, se generan regularidades y estructuras de carácter propio, pero también se producen automatismos de cambio y transformaciones históricas que están relacionados con la estructura de convivencia de muchas personas. Por lo tanto, la historia es siempre la historia de una sociedad, que se mueve desde las acciones y coerciones que las personas ejercen sobre las personas.

Elías (1994) afirma que la civilización es el resultado de la confusión de lazos y de las dependencias recíprocas que siguen a la diferenciación de las funciones. Nace en aparatos de poder estables que garantizan el control de la violencia, lo que lleva a la concentración del poder. La eficacia de estos controles está fundada en el hecho de que influyen directamente en la formación psíquica y en el comportamiento de los individuos. La conciencia, tiene su origen en el miedo social y la civilización es un problema de control y no de racionalidad.

En el marco anteriormente descripto, considero de interés ahondar en los conceptos de familia y trabajo como ámbitos de excelencia donde la socialización se manifiesta con todo su esplendor.

La familia, es el primer espacio donde el ser humano establece las relaciones que, en principio son privadas y luego, llegan a ser públicas, convirtiéndose posteriormente en parte de la historia. Un factor común entre la familia y el trabajo se centra en la idea de construcción de la identidad, siendo este concepto la clave para entender qué sucede con la persona, cómo configura y es configurado su rol en la sociedad. Berger y Luckman (1998) explican que los procesos sociales, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social; es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad.

Theomai 34

segundo semestre 2016 / second semester 2016

En esta dialéctica, la realidad se reafirma continuamente en la interacción del individuo con los otros. Las decisiones de la mayoría, las votaciones y las elecciones sólo pueden modificar o perfeccionar esta estructura funcional dentro de unos límites determinados y más o menos estrechos.

La identidad presenta una doble faz: la individual y la social. Es una expresión del continuum individuo-sociedad, las dos perspectivas de los seres humanos interrelacionados, que orientan recíprocamente su conducta constituyendo la configuración social (Elías, 1994)

La vida de la persona se ancla en el relacionamiento en un otro, que lo introduce en el proceso dialéctico que lo reconoce como portador y hacedor de cultura. Este otro, otorga cuidado a través del afecto y la compañía; también mediante la alimentación, fundamental sobre todo en los primeros años de vida. Justamente, a través del trabajo se puede lograr de la alimentación; una actividad que, a lo largo de la historia de ser humano, requirió mayor grado de complejidad (desde los recolectores de frutas hasta la industrialización y tecnificación más sofisticada de hoy en día). De esta manera, el trabajo toma trascendencia y es fundamental en la constitución misma de la persona.

Los significados y valores del trabajo, son condicionados por cuestiones históricas y culturales. El carácter de obligación del trabajo, surge en el mismo momento en que es necesaria su realización para sobrevivir. La tradición judeo- cristiana le añade la creencia que, a través del trabajo, se logra la expiación de los pecados y, a partir de esta concepción, se comienza a percibir al trabajo como algo positivo.

En la Revolución Industrial, el trabajo se convirtió en el medio dominante de adquisición de bienes y servicios. Con el capitalismo, la actividad económica, el éxito, las ganancias materiales, se vuelven fines en sí mismas. El destino del hombre es contribuir al crecimiento del sistema económico, a la acumulación de capital, no ya para lograr la propia salvación, sino como fin en sí mismo.

Por lo tanto, la dificultad de definir el trabajo está dada por su naturaleza compleja y multifacética y porque adquiere diferentes significados y valores, tanto a nivel individual como social cultural. Es la persona la que construye el mundo del trabajo y estructura sus experiencias y significados. El significado que damos al trabajo, depende de la forma de entender a la sociedad de la cual somos parte, y del momento histórico que nos ha tocado vivir.

Desde esta mirada de la construcción de la identidad, la concepción de trabajo es un rasgo particular que tiene funciones psicosociales que coadyuvan y se manifiestan en las elecciones vocacionales, como síntesis del entrecruzamiento de relaciones y significaciones que le precedieron.

A los efectos de este estudio, rescato las definiciones de Karl Marx (1818-1883) quien marcó las bases de los estudios sociales y de Julio Cesar Neffa, un compatriota contemporáneo referente en los estudios de las relaciones laborales. Marx (1975) afirma la existencia de la lucha de clases para que las sociedades avancen, sobre las bases de la infraestructura económico-social. Así, sostiene que las relaciones económicas dan origen a las clases sociales.

En este sentido, Marx (1975) considera al trabajo como:

“El proceso entre el hombre y la naturaleza, que es un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. Se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Poniendo en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, para apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza” (pp. 215)

Los productos del trabajo tienen valor, en tanto, se considera el tiempo socialmente necesario para producirlos. Por lo tanto, cuando más tiempo es dedicado al trabajo, este tiene mayor valor y cuando menos tiempo es ocupado, menor es el valor del producto. El ejemplo más claro es el de una máquina que puede producir muchos artículos y como consecuencia, éstos son más baratos, mientras que los productos artesanales tienden a costar más caro.

Por otra parte, Neffa (2003), economista del trabajo, en su obra se propone brindar una visión conjunta sobre el trabajo humano a partir de los aportes de varias disciplinas. Desarrolla el tema del valor del trabajo y el impacto en el incremento de la productividad. El impacto de la crisis sobre el trabajo asalariado y los cambios en la relación salarial, estimulando la reflexión y la discusión entre filósofos, psicólogos, sociólogos, juristas y economistas del trabajo.

Estudia la evolución histórica del concepto de trabajo, desde la antigüedad hasta fines del siglo XIX en la "civilización occidental", cuna del capitalismo. Aborda el tema de la naturaleza y significación del trabajo humano, enfocándolo como una actividad específicamente humana. Tiene diversas dimensiones, enriqueciendo su significado a partir de la corriente teórica de psicodinámica del trabajo, e indagando acerca de su papel en la construcción de la identidad de los trabajadores.

El trabajo es, para Neffa (1990):

“Una actividad propia del hombre: requiere la intervención no solo del esfuerzo físico, sino también de la racionalidad y de la voluntad humana para orientarse hacia la consecución de ciertos objetivos, pues el trabajo no es un fin en sí mismo. A través del trabajo la persona intenta “humanizar” la materia, es decir de utilizarla y orientarla para satisfacer las necesidades vitales, tanto individuales como colectivas. Por otra parte, el trabajo permite el desarrollo de las potencialidades en una puesta en escena de los atributos de la personalidad, enmarcado en la trama social” (pp 185.)

El trabajo agrario, es el paradigma de estos aspectos en tanto la persona en pleno se desarrolla (destreza corporal, intelecto, creatividad, emotividad entre otros), con el objetivo de obtener una producción, fruto de su trabajo sobre la naturaleza y todo este proceso crea y recrea a su propia persona.

El situar el análisis del trabajo dentro de la cuestión rural, es determinante para entender el funcionamiento económico global. La mano de obra, representa uno de los factores de mayor movilidad que manejan los campesinos y cuya dinámica está estrechamente ligada a la estrategia de producción. Los grupos domésticos, se constituyen en entidades con una dinámica propia. Se elaboran estrategias mediante el establecimiento de vínculos de amistad,

Theomai 34

segundo semestre 2016 / second semester 2016

parentesco y vecindad que garantizan un flujo de bienes y servicios de carácter recíproco que les posibilita la supervivencia.

En este primer grupo de referencia para la persona es donde se forjan relaciones o intercambios en los ámbitos más íntimos de su vida y donde los vínculos son cara a cara. En el afianzamiento de estas primeras relaciones que funcionan como modelos para las próximas, se establecen y generan intercambios en otros espacios que progresivamente son más lejanos y llegan a ser anónimos como la sociedad, la cultura y la historia de una comunidad. Estas relaciones, son permanentemente dinámicas y se retroalimentan sistemáticamente entre sí.

Son las necesidades de la familia y el esfuerzo que se requiere para satisfacerlas, la clave para entender la economía campesina en el carácter familiar de la unidad de trabajo. (Chayanov en Alasia de Heredia 2003)

Stolen (2004) señala que un grupo doméstico es un sistema de relaciones basado en la residencia común, que regula y garantiza los procesos de producción y consumo. La crianza de un hijo para que se haga cargo de la chacra, es todavía importante pero, sobre todo, para asegurar el patrimonio familiar y no tanto para asegurar la vejez de los propietarios. Los padres con más de un hijo, están más preocupados si sus hijos se quedan en la chacra que si se van.

En cuanto a la organización de la familia campesina, Bartolomé (2007), en su trabajo sobre los Colonos de Apóstoles, señala la supremacía del pater familia. La dependencia económica e intelectual de los hijos era absoluta en relación a los padres y se promovían una actitud de sumisión en los jóvenes. Señala el principio de absoluta autoridad del padre sobre los hijos. Marca el protagonismo principal en el trabajo a través de la total autoridad del padre sobre los hijos, relacionándose con una continua migración de los jóvenes a centros urbanos en búsqueda de mejores condiciones de vida. Otro factor de análisis son las diferencias en las fases en la expansión de las unidades domésticas, las cuales coinciden con las fases de desarrollo de la familia. (Fortes en Alasia de Heredia, 2003). Las fases son: expansión, fisión y reemplazo. La primera, comienza con el matrimonio y finaliza cuando declina el ciclo de fertilidad femenino. La fisión, es la que engloba a los matrimonios de los hijos, culminando al casarse el último. Finalmente, la etapa de reemplazo concluye con la muerte de ambos progenitores, o cuando éstos abandonan la actividad productiva. No obstante este esquema, a veces las distintas fases pueden superponerse.

Archetti y Stolen (1975) agregan subfases dentro de cada fase, tomando como variable las edades de los hijos por su estrecha ligazón con el potencial laboral de las unidades domésticas a cuyo proceso productivo los hijos se van incorporando. La cooperación y la reciprocidad son relaciones que condicionan la producción y la reproducción, tanto en el interior de familia como en sus vínculos con otros grupos domésticos.

La cooperación entre sus miembros se plasma en la distribución y complementación de tareas, de acuerdo al sexo y a la edad de sus integrantes.

Por ejemplo:

- la mujer asume en forma casi exclusiva la responsabilidad de las faenas domésticas (aunque también se implica en las tareas del ciclo productivo)

Theomai 34

segundo semestre 2016 / second semester 2016

- el padre de la familia ocupa el rol del jefe de grupo y conduce el proceso productivo. Su rol consiste en tomar las decisiones económicas, asignar los recursos existentes, distribuir la producción y organizar la distribución de las tareas al resto de los miembros de la familia.
- los hijos son incorporados tempranamente al proceso productivo, subordinándose a la autoridad paterna.

En los modos de producción, confluyen las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Estas son los modos a través de los cuales el hombre se apropia de la naturaleza, utilizando los medios de producción modifican su entorno físico llevando a cabo el proceso de producción.

En síntesis y tomando como base las ideas de Robinson (1970), las relaciones familiares y sociales, como por ejemplo los cuidados de la madre y los juegos, son necesarios para desarrollar el aparato emocional del individuo y luego la reproducción, la economía y la herencia, hacen que sea posible para él la vida social.

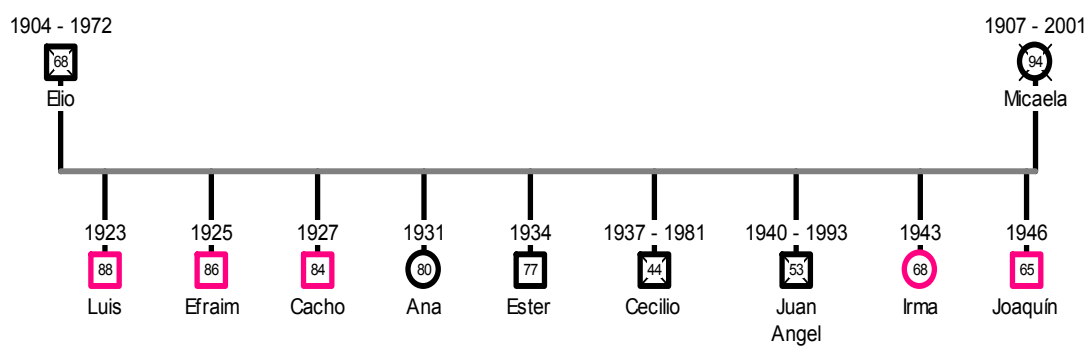
El caso: Los Velázquez

Se parte de una familia nuclear con padre, madre y ocho hijos, en la actualidad las tres generaciones suman cincuenta y un personas. En cuanto a su actividad laboral, trabajaron con su padre como obreros, aldoneros y en un menor porcentaje como ganaderos. Se les infundió el culto al trabajo y al emprendimiento de iniciativas contantes “para salir adelante”. Los caracteriza ser trabajadores tener fuertes valores como la honestidad, lealtad, solidaridad, tolerancia y misericordia.

1. Los fundadores y sus hijos: un estilo de vida

La familia que Elio y Micaela construyeron estuvo compuesta por ocho hijos (varones y mujeres),

Gráfico N° 1



(en color las personas entrevistadas)

Todos trabajaban desempeñando distintos roles según las etapas de la familia. Por ejemplo:

1. En una primera etapa, Micaela, junto a los hijos menores, se encargaban de la horticultura y los animales menores; Elio y los hijos mayores de la agricultura (algodón, sobre todo en los momentos más críticos de siembra o cosecha, momento en el cual contrataban mano de obra esporádica, provenientes sobre todo de Corrientes y algunas zonas de Santiago del Estero).
2. Luego de afianzada la rutina de trabajo, las mujeres (Micaela y sus hijas) se encargaban de la agricultura y los varones (Elio y sus hijos) de los obrajes y los animales mayores.

Elio junto con sus hijos mayores (Luis, Efraim y Cacho) adquirieron maquinarias que les permitió mejorar la producción y diferenciarse de otros productores. Por ejemplo, compraron un arado mancera, camionetas y tractores. Por otra parte, contrataron empleados transitorios. Tenían una despensa con artículos de ramos generales con la que abastecían a los vecinos y al personal que trabajaba para ellos. De este negocio, se encargaba generalmente Doña Micaela y las hijas.

2. Los hijos de los fundadores: cambiar para continuar (Luis, Efraim, Cacho, Irma, Joaquín)

A medida que los hijos se casaban, el padre les concedió porciones de tierra para la construcción de sus viviendas y pequeñas producciones en las zonas aledañas (inicialmente fueron aproximadamente 25 hectáreas). El trabajo sigue enmarcándose en la misma economía familiar.

Luego de la muerte del padre², los hijos trabajaron unos años juntos intentando replicar el modelo enseñado por el padre, pero la falta de una figura aglutinante y la tensión ejercida por la creciente familia de cada uno de los hijos, tuvo como consecuencia principal el hecho de que no se lograron mantener criterios comunes. Esta situación, se vio complicada porque no existió la lógica de la acumulación de capital necesaria para mantenerse en el rubro de productores. Al contrario de esta lógica, fueron dividiendo las tierras y la economía familiar. Ante esta situación, la producción no fue rentable por varios años consecutivos, lo que obligó a los nuevos dueños a vender un poco más de 50 hectáreas para cubrir los gastos ocasionados en estos tiempos. Se dividieron legalmente las tierras en partes iguales, correspondiéndole a cada hijo 16 hectáreas. En esta etapa, trabajaron asociadamente entre algunos hermanos compartiendo tierras y maquinarias. Dicen que no supieron aprovechar los “buenos tiempos” por su falta de capacidad de ahorro (se dedicaban al juego), y por no hacer uso de tierras fiscales, tan común en la actualidad pero impensada para ellos en ese momento. Durante una inundación en el año 1982, imposibilitó la realización de la agricultura en los campos y fueron particularmente afectados por la crisis al no recibir subsidios de la provincia para amortiguar el impacto de esta inclemencia climática. Ante esta situación, vendieron algunas maquinarias. En este momento, se da un giro fundamental en la historia laboral esta familia, porque retoman fuertemente la actividad como obrajeros en campos concesionados, mientras otros integrantes de la familia se emplean en campos cercanos. En sus campos, se intensifica la actividad ganadera y la cría de caballos. Ampliándose las plantaciones de maíz, batata y verduras de hoja; a cargo de las mujeres y los niños. Algunas hectáreas, las alquilaban a grandes

² Año 1970 –enfermedad cardíaca-

Theomai 34

segundo semestre 2016 / second semester 2016

productores del Norte de Santa Fe (provincia lindante al Chaco). Este ingreso es percibido como una ayuda económica para complementar su jubilación.

3. Los nietos de los fundadores: del campo a la ciudad

Tienen entre 5 y 9 hijos de muy distintas edades. Entre todos, suman un total de 23 personas y sus edades oscilan entre los 55 y 12 años. Promediando en la adultez media - de los 25 a los 50 años-. Muchos de ellos, han participado de las actividades agropecuarias junto a sus padres. Vieron la decadencia de la época algodonera de estos campos en los años 70', pero no han sido activos en este proceso productivo. Fueron parte del regreso a los obrajes junto a sus padres y de trabajar, fundamentalmente para terceros. En sus campos, se comienza a intensificar la actividad ganadera que anteriormente sólo estaba presente bajo el concepto de autoconsumo, pero siempre desde la baja inversión y con un pobre asesoramiento técnico brindado desde el Estado, enmarcados en la concepción de políticas públicas. De las veintitrés (23) personas de esta generación, sólo cinco (5) viven en el campo, de los cuales sólo uno (1) es un trabajador independiente y se solventa económicamente con las rentas del campo; dos (2) son estudiantes -menores de edad- y dos (2) trabajan en actividades agropecuarias pero en relación de dependencia. A manera descriptiva, expongo en el siguiente cuadro las actividades actuales de los integrantes de esta generación.

Tabla N° 1

Ámbito Laboral		Varones	Mujeres	Totales
Estado	Municipio	1	0	1
Privado	Urbano	4	0	4
	Rural	4	0	4
Familiar	Ama de casa	0	5	5
	Rural	2	0	2
Estudiantes	Inicial y Media	1	1	2
Independientes		1	4	5

La actividad de producción es secundaria, aunque manifiestan constantemente el deseo de dedicarse de lleno a la misma. Por otra parte, un obstáculo que sólo mencionan soslayadamente, es la dificultad que tienen para llevar adelante estos planes, por la permanencia de sus padres en la toma de decisiones a cerca del campo. A pesar de la avanzada edad, siguen manejando las decisiones acerca de lo que se produce o invierte en el campo, por lo que sus hijos se encuentran de manera marginal en las incumbencias de las producciones. En este contexto, hay baja inversión, con pocos riesgos y sin planificación en la producción. Esta situación también fue puesta de manifiesto por los profesionales de la zona que intentaron trabajar con ellos, sobre todo en el tema de implementación de tecnologías adecuadas para el manejo de las tierras, donde encuentran grandes resistencias. Se sostienen y estimulan algunas

Theomai 34

segundo semestre 2016 / second semester 2016

actividades como: ganadería, apicultura, batata, ovinos, carbón; y en uno de los casos, están proyectando una ladrillería. Pensando en términos productivos, esta generación fue quizás la más sufrida, porque solo vio la decadencia de la actividad forestal, agrícola y de una ganadería que nunca fue rentable. Reciben aisladamente las propuestas de nuevas actividades agrarias, pero ninguna de éstas con un futuro promisorio. Esta misma situación, es la que impulsa a los padres a sugerir firmemente la posibilidad de migrar a los centros urbanos, lo que es percibido por los integrantes de esta generación como un avance en sus proyectos de vida.

4. Los bisnietos de los fundadores: lindos recuerdos de campo

Son 51 personas y sus edades oscilan entre los 35 y 1 año. Sólo dos de ellos viven en la zona rural; Ariel (21 años) que colabora con su abuelo en las tareas cotidianas y Nadia (2 años), que vive con su mamá Rosario, una joven estudiante de secretariado jurídico. Otros seis jóvenes son peones rurales, pero viven en la zona urbana. El resto de las personas de esta generación, tiene como actividades principales las referidas a la prestación de servicios: maestra jardinera, policía, empleada doméstica, empleados privados. Y, en su mayoría, son estudiantes del nivel medio y superior, con orientaciones a profesorados.

Tabla N° 2

Ámbito Laboral		Varones	Mujeres	Totales
Estado	Docencia	0	2	2
	Seguridad	2	0	2
Privado	Urbano	2	0	2
	Rural	6	0	6
Familiar	Ama de casa	0	2	2
	Rural	1	0	1
Estudiantes	Inicial y Media	11	8	19
	Superior	6	5	11
Independientes		3	3	6

Para los integrantes de esta generación, visitar el campo, los saca de su rutina habitual y reestablece los lazos familiares, permitiéndoles conocer y entender sus vínculos familiares. En todas las entrevistas realizadas, el campo representa fuente de valores, de trabajo intenso y justo por parte de la familia. Es reencontrarse con sus raíces. No hay indicios que privilegien

a la ruralidad como opción en el desempeño laboral. Todo lo contrario, muchas veces son los padres los que impulsan el hecho de que los hijos se vayan a la ciudad para que no tengan que padecer como ellos. En este marco se cumple con un papel socializador muy importante, donde se transmiten expectativas, creencias, valores e informaciones, no sólo referidas al trabajo, sino también a otros ámbitos de la vida, como la familia, el tiempo libre, la política, la economía, etc.

Consideraciones finales

El trabajo para las personas entrevistadas giró en torno a pilares fundamentales:

- a) capacidad de crear y mantener las relaciones interpersonales, básicamente desde el entorno familiar y con quienes tienen que interactuar para lograr las actividades laborales.
- b) adaptabilidad a los nuevos escenarios socioeconómicos. Para sostener, cuidar y proteger a la familia, se adaptan y subordinan a los dadores de trabajo y/o a los vaivenes del mercado, constituyéndose esta como una característica de este tipo de productores.

Se observa un proceso que configuró identidades laborales que se representan en la concepción de cambio, que demuestra una flexibilidad en el perfil como trabajadores y una adaptación a las exigencias políticas económicas de los distintos momentos históricos.

Así mismo, existe una interesante permanencia de pautas culturales a pesar de las transformaciones del contexto sociocultural.

La identidad laboral en la ruralidad es el espacio donde los vínculos son mediatizados por relaciones de afecto y subordinación entre los miembros (desde géneros y roles distintos). Y se refleja al trabajo, como la actividad compleja y multifacética que tiene como objetivo resolver necesidades psicosociales y que es parte del desarrollo del sujeto, con una clara incidencia en el medio ambiente y el entorno social. El proceso de construcción de la identidad laboral, está centrada en las habilidades y conocimientos aprehendidos en la familia, representados por los roles paternos. Esto se demuestra en las actividades laborales que “eligen”, que da cuenta del otro significativo que, en un primer momento, fue introyectado y a partir de esta elección, se extroyecta. Es decir, la trasmisión de saberes a las nuevas generaciones adquiere representación simbólica y resulta estructurante de la personalidad y del proyecto de vida.

Las relaciones familiares, otorgan modelos de identificación sobre el trabajo (figuras parentales o hermanos mayores). Las relaciones interpersonales significativas, cargadas de componentes emocionales, el momento histórico vivido y la estructura social en que se desarrolla este proceso, configura la identidad ocupacional.

El significado del trabajo construido para esta familia, tiene que ver con contribuir al crecimiento y sostenimiento de las familias, no con la actividad en sí misma. No importa si son obreros, algodóneros o ganaderos: el trabajo representa la continuidad de la familia y el cuidado permanente de sus miembros. Se manifiesta la función psicosocial de transmitir normas, creencias y expectativas sociales. Los valores familiares, son fuente para la realización de cualquier actividad. El cuidado mutuo entre los integrantes de la misma, el trabajo duro y justo, es lo que se pregona a lo largo de las generaciones.

Theomai 34

segundo semestre 2016 / second semester 2016

El sentido del trabajo, en este caso, se extiende de la cuestión económica y presenta como núcleo estable los valores y creencias de la familia, por lo tanto los modelos de conducta y comunicación son vehículo de una fuerte carga emotiva.

Se ha trascendido las fronteras personales para hallar un tipo de trabajadores formados a través de la realidad socioeconómica y la reproducción de un particular modo de vida, realizándose, a lo largo de los capítulos, un recorrido de sucesos históricos y el impacto en la cotidianidad de estos trabajadores.

El trabajo aparece en relación de dependencia o como trabajadores autónomos, con las ventajas en términos de autorregulación del trabajo, pero también, con el desafío de encontrar un ritmo propio a la dinámica laboral.

A pesar de los fuertes anclajes, los condicionamientos socio históricos modifican las modalidades de trabajo; lo urbano y lo rural, tienden a indiferenciarse y a pesar de la vocación al trabajo rural, este evoluciona a las nuevas actividades que tienden a ser más intelectuales o profesionalizadas. Se cambia la orientación del escenario, rotándose del cuerpo físico al cuerpo intelectual, en relación al cambio de las necesidades del medio rural al medio urbano.

Lo que se mantiene como constante, es la relación de subordinación por lo que se puede conjeturar que este es uno de los ejes principales de estos grupos en tanto, lo que favorece y consolida el mantenimiento de las pautas culturales, deviene de estas relaciones de poder que generan un escudo protector que los mantiene o actúan como una estrategia adaptativa aprendida y regenerada

Dada la bibliografía consultada hubo otros productores que pasaron por la misma circunstancia. Estos sectores productores agrícolas, carentes de la posibilidad de acumular, se debilitaron considerablemente por los efectos del mercado y las políticas agrarias que, en algunos casos, los favoreció pero en la mayoría, los puso en amplia desventaja y en crisis. No obstante, en el caso familiar estudiado, ante las más variadas situaciones, se encuentran con la ventaja de saber moverse en estas situaciones sin peligro de quedar paralizados. En la actualidad, el desafío se presenta en el interjuego de lo rural y urbano, desde este entramado, la posibilidad de rehacerse, trascendiendo y borrando estas barreras, produciendo un tipo de trabajador con rasgos identitarios comunes.

La capacidad de cambiar, queda demostrada en la flexibilidad en el perfil como trabajadores y la adaptación a las exigencias políticos económicos de los distintos momentos históricos.

Bibliografía

ALASIA DE HEREDIA, B.: **La morada de la vida. Trabajo familiar en pequeños productores del noreste de Brasil.** Argentina: La Colmena, 2003

ARCHETTI, E. Y STÖLEN, K.: **Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino.** Buenos Aires: Siglo veintiuno, 1975.

BARTOLOMÉ, L.: **Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones.** Misiones: Editorial Universitaria - Universidad Nacional de Misiones, 2007.

- BERGER, P. Y LUCKMAN, T.: **La construcción social de la realidad**. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- ELÍAS, N.: **El proceso de civilización**. México: FCE, 1994.
- MARX, C.: **El Capital. Crítica de la economía política**. [1867]. Tomo I. Capítulo 5. México: Siglo Veintiuno Editores, 1975.
- NEFFA, J. C.: **El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece**. Argentina: Lumen HVMANITAS, 2003.
- ROBINSON, J.: **Libertad y necesidad**. México: Siglo veintiuno, 1970.
- ROZE, J. P.: **Lucha de Clases en el Chaco Contemporáneo**. Chaco: Librería de la Paz, 2007.
- SCHIAVONI, G.: **Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones**. Misiones: Editorial Universitaria - Universidad Nacional de Misiones, 1995.
- STÖLEN, K.: **La decencia de la desigualdad. Género y poder en el campo argentino**. Buenos Aires: Antropofagia, 2004.
- ROZÉ, J. P.: *Transformaciones socioeconómicas y conformación de nuevas territorialidades en el Chaco Argentino, presentado en I Seminario Internacional de Estudios regionais sul- americanos*. Instituto de Ciências humanas e sociais- ICHS. Fundação Universidade Federal de Mato Grosso. Ministério da educação, 2004.
- PRATESI, A.: *“La socialización en el trabajo y la política en jóvenes profesionales de la ciudad de Corrientes”* Salta. **2º Encuentro de la Red Nacional de Investigadores en Juventud (RENIJA)**, 2010.
- [http:// Datos del Departamento San Fernando correspondientes al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Año 2010](http://www.mininterior.gov.ar/municipios/masinfo.php?municipio=CHA003&idName=municipios&idNameSubMenu=&idNameSubMenuDer=&idNameSubMenuDerNivel2=&idNameSubMenuDerPrincipal=)
www.mininterior.gov.ar/municipios/masinfo.php?municipio=CHA003&idName=municipios&idNameSubMenu=&idNameSubMenuDer=&idNameSubMenuDerNivel2=&idNameSubMenuDerPrincipal= <Fecha de consulta 10 de enero 2014>